

Te estaba buscando...

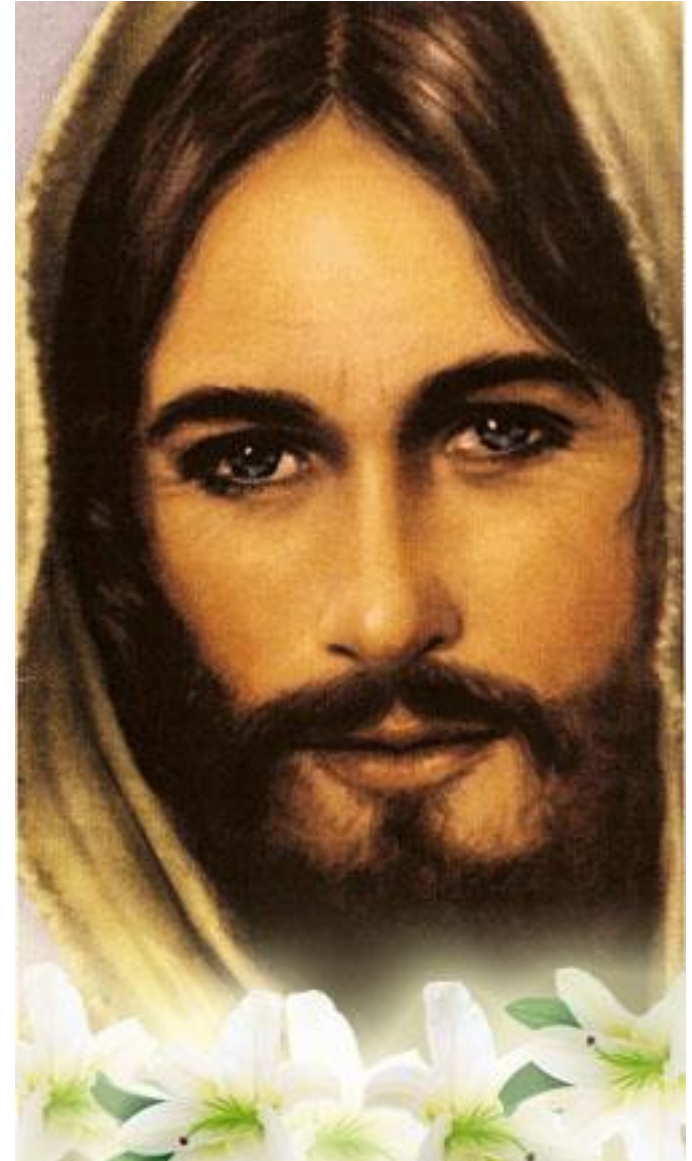


Grupo de Oración Misionero *Nuestra Señora del Cielo*

www.belendemaria.net

belendemaria@reinadelcielo.org

Distribución Gratuita



¡FELICES PASCUAS!

¿A Quién buscas Magdalena? Magdalena presurosa caminas, también esperas, y te fortaleces en la esperanza recordando Sus Palabras, que sanan también tus llagas.

La tierra ha temblado y tú apuras tu paso.

El Sepulcro está abierto, no puedes comprenderlo, pero una luz estás viendo y dos Ángeles quieren despertarte de la amargura de Su muerte, y sin embargo aún no entiendes.

¿Dónde estás Jesús Amado, acaso de Tu Sepulcro te han robado?

De repente contemplas a Aquel Hermoso Hombre vestido de blanco, que te dice ¿por qué lloras?, ¿a Quién buscas? Pero tú todavía no lo reconoces.

Es tan Majestuosa Su Presencia que parece iluminar la tierra, y solo cuando por tu nombre te llama reconoces la presencia del Dios al que amas.

Tú, Magdalena, como embriagada de amor caes entonces a los pies de Tu Señor.

Oh dichosa Magdalena, eres la elegida para anunciar que la muerte ha sido vencida, que Jesús ha vuelto a la vida.



Tú fuiste llamada para proclamar la Pascua.

¡Dinos, dinos Magdalena a Quién has visto!

Aún resuena en nuestros oídos que has visto al Dios Vivo y nos mandas a decirlo en este mundo impío.

Rabboní, Maestro, permítenos anunciar Tu Pascua para sanar así toda llaga, para que la tierra sea iluminada, para que desaparezca el odio y la mentira

y para que nuevamente la noche se haga día.

Permítenos, Señor, proclamarte Resucitado para que todo sea así transformado, renovado.

¡Aleluya al Señor de la Gloria, al Cristo Resucitado!

¡María, Señora de la Resurrección, Madre del Resucitado, ruega por nosotros para que anunciemos el triunfo del Amor!

EL CARNAVAL Y EL SEÑOR, EL SEÑOR Y LA CUARESMA

Vivamos con alegría que Jesús nos guía!

¡Hay Jesús qué difícil es querer seguirte en un mundo, en el que todos quieren ser felices y cada vez son más infelices! Cuando se cree que la felicidad es estar a "la moda", ir de parranda y mostrar que somos cristianos, vamos a la Iglesia y hasta participamos de Tu Mesa, pero nuestro corazón está en el "mundo".

Es tiempo de carnaval, es tiempo de fiesta!, fiesta pagana.

Sí, Jesús, ya sabemos que es pagana de aquí hasta la China; no lo disfracemos de que es "solo algo lindo y divertido", donde basta ver los "vestidos" desvestidos con lo que nos exhibimos y bailamos, para que se cumpla el significado de la palabra: carne vale . Y sí, en estas "fiestas" toooooo vale y aunque algunos me podrán decir que es solo "hasta ahí", les pregunto qué sugerimos o inspiramos en los demás. Algún diccionario define carnaval como una fiesta que "se opone a la represión de la sexualidad y a la severa formalidad litúrgica de la Cuaresma", y no es un diccionario católico, ni siquiera cercano al catolicismo al que me refiero. El mismo diccionario expresa " En la noche del Carnaval todo vale y dice la leyenda que por eso se ponen máscaras" (me pregunto a quién engañamos con las "mascaras" si Dios todo lo ve).

Sí, Jesús, sé que como Iglesia hay que acompañar los tiempos, que Vos sos actual y moderno, y por eso nosotros los laicos también usamos malla en la playa y bailamos en las fiestas, porque es verdaderamente linda la alegría legítima, los amigos, las cosas ricas y un buen vino. Sé que Vos nos regalas estas cosas tan humanas porque también pueden ser santas y de hecho ilo son! ¿O la alegría y nuestro cuerpo no los creaste Vos? A mí me encanta bailar y también cantar (aunque en esto último por más que me esfuerce, hago sufrir al que me escucha...) y sé que todo es ¡Bendito!

¡SÍ bendito! Por eso con esta libertad que también me regalaste quiero ser verdaderamente CRISTIANO, quiero que mi cuerpo sea cristiano, que mi baile sea cristiano, que mi alegría sea cristiana.

¡Ah Señor, también es Cuaresma! Esta Cuaresma que a veces parece "eterna", que tanto nos pesa, que a veces nos cuesta seguir, porque Vos inos llamás al desierto! Nos llamás a negarnos a nosotros mismos, a tomar nuestra cruz y seguirte. Suena reantiguo..., con lo lindo qué es divertirse. Sí, ya sé lo que también dijiste, "estar en el mundo sin ser del mundo"...

Señor, humildemente, ¿sabés qué quiero saber? Si hoy, HOY, lo podemos practicar. Sin ser "raro", "ridículo", "reprimido", "ñoño" , ni fanático, siendo "normal". ¿Me lo podés explicar?... La Cuaresma es tiempo de promesas, de buscar la Buena Nueva, es como una fiesta para que vuestra alma sea sanada, que se vista de gala, que cure todas vuestras llagas aún las que están putrefactas. Es un tiempo de abandonar lo viejo, por eso Yo soy tan moderno, y hacer el trabajo de "achicaros" sacando lo malo y poniendo lo santo.

¡Sed humanos, porque así Yo os he creado! Sanos, FELICES, rechazando toda tentación a través de Mi Espíritu de Amor, con alegría en el corazón. ¿O cuando os estáis curando, aunque estéis llorando no estáis levantando los brazos para alegraros? Sí, sed felices porque Yo os cree felices, es mas, Mi Cruz es Tu felicidad, para eso me dejé martillar, para eso mi Sangre vine a dar, para que tengas la paz de la VERDADERA felicidad. En esta tierra quiero tu felicidad, no solo mas allá de las estrellas, la quiero acá. Aquí empieza Mi mundo y vuestro mundo. Un mundo distinto al que quieren hacer algunos de mis pobres hijos, que están tan confundidos. Un mundo donde brille Mi Hijo, por eso Lo ofrecí en sacrificio, en la Cruz puse Mi brillo y la alegría de hacerlos Mis hijos. Yo os guio en el desierto de este mundo, rechazando la tentación del mundo de hoy. Yo les enseñé Mi carne y les dí también el rostro de Mi Madre que murió a "esa carne", la de tu carnaval, para vestirse de Cuaresma y para que así se vista Mi Iglesia, porque la Cuaresma no pesa, la Cuaresma es piedra de la que brota el Agua nueva que vivifica Mi Iglesia y te da vida a ti, Mi piedra. Sed carne, sed corazón, sed espíritu según Yo que soy vuestro Creador y habito en vos, y por sobre todo sed felices a pesar de las cicatrices, a pesar de los miedos, a pesar de las veces que por ti subí al Madero, porque Yo vine por ti a hacer todo nuevo.

Recordad que siempre os veo y sabéis lo que para ti Yo tengo...

En estos tiempos de Gracia, elevemos nuestra alma y vistámosla de Pascua. Que en esta Cuaresma edifiquemos la Iglesia, a través de la oración, el amor y el perdón. Busquémonos a nosotros mismos pues Cristo ha vencido y quiere que Le entreguemos nuestro corazón para renovarlo a través del poder sanador del Espíritu de Amor.

¡Seamos honestos! Mirémonos con los Ojos del Maestro.

Jesús quiere "tocarnos" para resucitarnos. Subamos con El al Calvario mirándonos por dentro, para que El haga todo nuevo. Para que muramos a lo viejo, herrumbrado y putrefacto que a veces en nuestro corazón encontramos. "Muramos", perdonando, pues eso El nos ha enseñado, y saquemos todo el "barro" para que el Señor nos haga Su cántaro lleno del Espíritu Santo para recrearnos.

Seamos una rosa para Jesús en esta Cuaresma, una gota de rocío en Sus Pies tan heridos.

¡Que el Señor en Su Corazón os guarde y os lleve en sus brazos nuestra Purísima Madre!



DOMINGO DE PASCUA

Despierta la mañana, y en esta noche larga se siente aún el frío del Martirio del Dios Vivo.

La Madre, cual preciosa Torre de Marfil, se encuentra postrada implorando al Dios Nuestro para que todo lo haga nuevo.

María, Esposa de Dios, Madre de la Espera, aguarda cual trémula Llama la llegada de Aquel a quien ama.

Todo es silencio, y el mundo parece muerto mientras las Santas Mujeres se han adelantado hacia la Tumba del Amado.

Ya llega la Aurora, y a la primera luz del día como en una cascada el cielo se abre en un poderoso Brillo que se dirige a Aquel Sepulcro escondido.

La tierra se estremece, y la noche de repente se ha hecho día.

¡La Luz ilumina porque la muerte ha sido vencida, Nuestro Jesús resucita!

Mira María, eres la Madre del Resucitado, y hay Alguien que ha entrado.

Todo envuelto de blanco te toma en Sus Brazos, para recibir tus besos,

El quiere cumplir tus deseos.

Tu Jesús ha vuelto y con Su Mirada resplandeciente te mira y acaricia, mientras se borran todos los dolores y heridas.

¡La Luz brilla!

Encendida del gozo de la Resurrección, María alaba y ama al Dios que la abraza en Su Corazón.

¡Todo se ha consumado!



María, envuelta en estos recuerdos tú caes desplomada nuevamente al suelo, y así postrada recorres Su Santa Cara.

Miras tus manos de Madre, aquellas con las que con El jugaste y junto a tu pecho tantas veces Lo abrazaste.

Esas manos que ayer tarde Lo estrecharon al descenderlo de Aquel Madero y se tiñeron de la Preciosa Sangre de Tu Pequeño, que cual Pura Hostia se ofrecía para darnos la vida.

Su Sangre... aún está fresca sobre la tierra, que La toma sedienta para ser purificada.

María, Madre sin descanso, en tu Corazón a tu Niño estas velando, porque Lo quieres ver Resucitado. Lo estas esperando, por eso permaneces orando para tenerlo nuevamente entre tus brazos, Sano, Vencedor, mostrándose como Rey Dios.

Tú sabes bien que Jesús resucitará, por eso tu Corazón no deja de orar, tú solo quieres apurar esa hora gloriosa, la hora de la Gran Victoria.

María, aquella pequeña Niña, aquella pequeña de Nazaret con su Sí, se convierte en el Calvario en Madre de la Cruz y la Esperanza, en Señora de la Resurrección.

Tú supiste ser, en medio de tu dolor, el Arca del Amor y la esperanza.

Aquel día perdonaste y consolaste al arrepentido Pedro, y esperaste, esperaste mientras orabas para que Tu Hijo resucitara.

María, Madre mía y Madre de Dios, te imploro Madre por mi perdón, por este corazón mío que a veces parece estar vacío, que tiene tantos ruidos, para que se transforme en Cuna de la Resurrección y allí con alegría se muestre el Rostro de Dios.

¡Hosanna, Madre mía y de la Esperanza, porque ya llega la Hora Santa de la Pascua!



JUEVES SANTO

Oh Señor, en este largo Jueves Santo comienzas Tu Calvario y en Tus Dulces Palabras nos regalas el testamento infinito del Amor Vivo.

Es por eso que a través del tiempo, que en Ti es eterno, nos muestras en Aquella Cena Santa al Hombre Dios arrodillado a nuestros pies, mientras con Tu Humildad y Pureza lavas nuestras miserias y tristezas, para que así te imitemos en el servicio, y seamos verdaderos testigos.



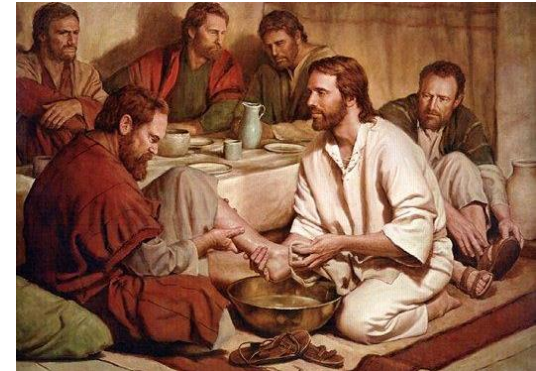
Te despojas entregándonos Tu Carne, y queriendo ser aún más pequeño, Te vistes en el Pan del Cielo del Inmaculado Cordero para vivir por siempre dentro nuestro. Y como si este amor no fuera suficiente, nos diste en el Santo Cáliz Tu Real Sangre, como Primicia Perpetua de Tu Corazón, que Traspasado por nosotros nos redimió.

Puedo verte, Señor, en aquella Noche amarga en la que por mí Tú todo entregabas.

El abandono y soledad en el Huerto, Tu Sudor de Sangre con el que aceptaste la Voluntad de Nuestro Padre, la traición del amigo que con aquel perverso beso te entregaba a Ti, Nuestro Rey Divino, para hacerte así finalmente Prisionero y pagar con Tu Sangre el rescate de todos los que quisiéramos amarte.

Mientras la tierra se oscurecía con golpes, burlas y mentiras, en Tu Cuerpo cargabas todas mis heridas y aún Tus Mejillas ofrecías, porque querías darme Tu Vida. Tu Hermoso Rostro se ha desfigurado, mientras todas nuestras miserias frente a Ti van desfilando. Tus Preciosos Cabellos son teñidos por Purísimos Hilos de Roja Sangre que brilla como Ofrenda Santísima. Tu Boca nos bendecía y entregaba Aquel Día el Testamento del Amor: que nos amamos los unos a los otros como nos amaste Vos. Sin embargo Tú, el Amor, hoy sigues siendo profanado porque te

seguimos negando buscando falsos amigos que a Ti te han vendido, en los niños que de hambre y sed mueren, en los ancianos despreciados, en los enfermos que no asistimos, en toda mentira e injusticia que quiere borrar Tu Palabra Divina, elevándonos en una torre de vanidades y ruindades que nos llevan a de nuestro corazón arrancarte. Por eso, mi Amado Jesús, permíteme acompañarte en esta Noche Santa para regalarte, junto a mi alma, mis lágrimas, y así acariciar Tus Pies y Tus Llagas. Amén.



VIERNES SANTO

Oración a Cristo en la Cruz

Oh Señor

¿Cómo pueden verte los
hombres en la Cruz clavado
y dejarte allí abandonado?



¿Cómo pueden mirarte y no amarte ni prestar oídos a Tus Latidos
que llaman con purísimo amor no correspondido

a los hombres que ingratos, despiadados y llenos de pecados
te hemos por completo olvidado o negado?

De Vos, Nuestro Dios, nos avergonzamos
y juntos en la Cruz te hemos colgado.

Tus Santas Llagas nos muestras como mudo Amor por respuesta
que das Tu Vida por la nuestra.

Tu precioso Rostro, Señor, ya no reconozco todo bañado de Sangre y polvo.
Por Tus Ojos se escapa la vida pero todavía me miras con ternura infinita
para en plegaria de Amor decirme "no voy a irme, si en Mí tú vives".

Y yo, Señor, quiero abrazarte y así de la Cruz bajarte
para ocupar el lugar que por mí ocupaste pues a pesar de ser tan miserable
no quiero ya más permitir este ultraje.

A mi Rey vestido de Sangre ¡Cómo no puedo amarle!
si frente a Ti vengo a postrarme

para traspasar con mi pobre amor Tu Santa Carne
y así consolarte deshaciendo mi existencia en Ti

Para sólo en Ti vivir y decirte así siempre sí.

Amén.

SÁBADO DE GLORIA

¡Ya todo se ha consumado!

Jesús, aunque ya no estás, mis ojos no llego a cerrar y en la Cruz clavado te
vuelvo a encontrar, veo Tu Cuerpo sin vida, como cubierto de todas mis
heridas.

Y mi corazón se desgarras pues todavía puedo contemplar que ni una sola
gota de Sangre te quisiste guardar, porque toda la entregaste ante la mirada
de Tu Santa Madre.

En el Sepulcro ya te hemos dejado. Nuestro Jesús Amado ha encontrado
finalmente el descanso, ¡porque todo se ha consumado!



Y Tú, Madre, como en aquella Cuna de
Belén, dejas allí a Tu Hijo Rey.

Qué distintos María, aquellos dulces
días, a estos de sabor amargo, que por
dentro nos están quemando, en los que
ya has derramado todo tu llanto, en los
que con tu amor continúas la
Redención, vestida tú también, de
Pasión. María Desgarrada, María de los
Dolores, María de la Pasión, María
Madre de los hombres, María toda de

Dios. Te veo en un rincón hincada y que algo entre tus Manos guardas. ¡Es el
Lienzo Santo de la Verónica! Te incorporas y lo extiendes con dulces caricias,
posas tus dedos sobre Sus Mejillas queriéndole sanar, como cuando Niño,
todas Sus heridas. Ese Dios Niño que vivió dentro tuyo, que cantaba y te
abrazaba, que consolaba y bendecía, que sanaba y amaba, y al que tan
solo ayer le devolvieron todo el bien hecho, colgándolo de un Madero. Tu Niño
fue traicionado y negado, y sin embargo murió amando, porque
encarnizado y traspasado llegó a liberarnos.